

"La poesía me hace sentir más firme, mientras que la prosa me agota"

Teresa Calderón es la autora del libro de poemas "Género Femenino".

"Cuentos Perdidos" fue su primer libro. El año pasado publicó "Género Femenino", obra que ha conseguido mucho éxito. Se destacan de él los poemas "Cielos que matan, pero no tanto", que ganó el concurso literario del diario "El Mercurio" y "Mujeres del mundo, uníos".

Los demás trabajos de Teresa Calderón están dentro "de libros de antologías de mujeres, o de poesía joven chilena".

Ha escrito además, según confiesa, "como seis cuentos, pero no los he publicado porque me siento más firme en la poesía. Aunque amigos narradores me han encontrado buena la narrativa que he hecho, yo no me siento tan en lo mío. El trabajo que se tiene que hacer con las palabras en la prosa me agota".

Teresa Calderón afirma que a pesar de sentirse "más firme, segura y contenta" con la poesía, "lo que más leo es prosa".

Comenzó en la poesía en la universidad: "Estaba en tercero de Pedagogía en Castellano, cuando un día mi papá (Alfonso Calderón), que era profesor en la Escuela de Periodismo, me invitó a un taller literario. Me fascinó y empecé a escribir".

—**"Género Femenino" ha tenido muy buena acogida. ¿a qué cree que se debe?**

—Tal vez es porque las cosas que digo en el libro encuentran eco en las personas que lo leen.

—**Los editores chilenos se quejan que la poesía no es comercial.**

—Quizás es por la dificultad que las personas encuentran en leer los poemas. Hay que aprender a hacerlo. Eso no se estimula en los niños. A ellos les leen cuentos y a veces los poemas que les enseñan son los típicos cantaditos con rima como "la bruja que está en la burbuja". Habría que enfocarlo la poesía con una buena motivación para que entren en ella. Hoy, los que leen poesía son los otros poetas.

—**¿Cree que la educación chilena estimula la lectura?**

—No, lamentablemente en el camino se va perdiendo. Cuando los niños están en básica son materia abierta para recibirlo todo, pero cuando entran a la enseñanza media empiezan a centrarse en sus proyectos futuros y la literatura queda en segundo plano. Por otro lado, los programas no ayudan, especialmente los de tercer medio. Ese año se pasa para literatura española como "El Lazarillo de Tormes", "El Quijote de La Mancha", "El Conde Lucanor" y todo el teatro español. Todos estos textos



Teresa Calderón. "No enarbolo la bandera del feminismo".

son una maravilla, para mí y otros profesores de Castellano, no para niños de 16 años. Para ellos, son una lata e incluso no entienden el lenguaje.

—**¿Qué tipo de lecturas son las que usted propone para los programas?**

—La educación debería estar centrada en la narrativa contemporánea. La idea es que los jóvenes se enamoren de la lectura a través de los libros de los autores de hoy, especialmente chilenos. Ellos les hablan a las personas de los temas y de la manera que a ellos les interesan. Lo más antiguo hay que mirarlo con la perspectiva de la época.

—**¿Cree que existe una crisis del libro en el país?**

—Desde que tengo uso de razón he escuchado la palabra crisis. No sé si habrá más crisis que en otros tiempos, pero con los poetas que tienen los libros, es difícil que la gente pueda acercarse a ellos. Otro punto en contra es que no se considera a los escritores chilenos. Cada cierto tiempo se están publicando novelas, cuentos, pero no pasa nada. Antes todos los diarios tenían espacio para la crítica literaria y a los chilenos jamás los pasaban por alto.

—**¿Cómo cree que está el nivel de la literatura de mujeres?**

—Muy bueno, hay muchas mujeres escribiendo y muy bien. El problema es que no se conocen demasiado porque son pocas las que están publicando. No se publica porque como la poesía no se vende, los editoriales no se interesan. Se tendría que hacer una autoedición, pero eso vale 300 mil pesos como mínimo.

—**¿Antes era muy poca la producción de mujeres?**

—Los mismos colegas escritores des-

calificaban a las mujeres en general, no consideraban su trabajo seriamente e incluso se molestaban. Decían que las mujeres escribían de florecitas y rinitos. Lo que pasaba era que ellos se fijaban en esos poemas.

—**¿En qué se inspira?**

—Sobre todo en lo que a mí me entremete profundamente. Necesito de un estado de ánimo especial para empezar a escribir. Después para corregir tomo una actitud diferente frente al texto, que es más racional y objetiva. Yo no creo en la inspiración. Para mí es 99 por ciento de transcripción y un 1 por ciento de inspiración.

—**¿En qué se inspiró para escribir el verso "Cielos que matan, pero no tanto"?**

—El problema de los celos siempre me ha preocupado mucho. Son los promotores de las tragedias y dramas pasionales. Siempre he sido muy adicta a leer la página de policía de los diarios y veo que casi siempre los celos son los que están metidos en el medio. Si uno se acuerda de Otelo, ve que el pobre tipo destruye todo por una fantasía. Los celos anulan la razón y la inteligencia. A partir de una experiencia, lo escribí. Fue por un absurdo. Me encontré en la casa un papel con un nombre de mujer y un número de teléfono. Toda la mañana me pasé películas, así que me puse a escribir. Después mi marido me aclaró que era el nombre de una niña que pasaba copias a máquina.

—**¿Y "Mujeres del mundo, uníos"?**

—Eso lo escribí después de una larga conversación con una amiga sobre la mujer en la literatura. Ella me dijo "lo que pasa es que los hombres nos robaron el paisaje". Eso me quedó dando vueltas. Yo quedé con mucha amargura porque me di cuenta que el mundo nos pertenecía a ellos y nosotras estábamos de allegadas. Ahora no pienso así.

—**¿Qué proyectos tiene?**

—Estoy llena de proyectos. Me meto en una cosa y después ya no me interesa. Quiero iniciar un trabajo nuevo donde mantenga el estilo de lenguaje de "Los celos que matan." y "Mujeres del mundo...". Con mi hermana Lila empezamos a hacer un trabajo que se llama "Cuentos de amor de la vida real". La idea es recoger los clichés, los frases típicas del inicio de una relación, de la mitad y del final. Todo visto desde el lugar de la mujer.

—**¿Se considera feminista?**

—No, pero me gustan las cosas del feminismo. Yo no estoy ni en mis poemas ni en mi vida peleando nada ni enarblando ninguna bandera de lucha.

"La poesía me hace sentir más firme, mientras que la prosa me agota" [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Calderón, Teresa, 1955-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La poesía me hace sentir más firme, mientras que la prosa me agota" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile